pareceres

¿SE TORNA VENEZUELA MÁS DEPENDIENTE DE CHINA?

Henry Gómez Samper

PROFESOR EMÉRITO DEL IESA

partir de 2005, Venezuela ha venido adquiriendo compromisos con China que, según fuentes publicadas, se acercan a los 49.500 millones de dólares; en buena parte, préstamos pagaderos en petróleo. Aun si no se materializaran todas las inversiones acordadas, tan inmensa suma convierte a China en el principal prestamista de Venezuela. ¿Significa ello que, en el futuro, Venezuela será cada vez más dependiente de China? ¿Cambiaría esta situación de haber un cambio de gobierno en Venezuela?

El compromiso más reciente de Venezuela con China se selló en enero de 2012, mediante la creación de un fondo estratégico bilateral de 12.000 millones de dólares. Las inversiones pautadas por este convenio y los ante-

del flujo petrolero global. De hecho, se proyecta la construcción de una refinería en la provincia de Guangdong, con capacidad para procesar 400.000 barriles diarios, exclusivamente para procesar petróleo pesado.

En cuanto a los riesgos es evidente que China está más expuesta que Venezuela a la posibilidad de no recibir los despachos de petróleo que espera, a cambio de sus inversiones y préstamos. Se provecta que la exportación de petróleo venezolano a China aumente de 95.000 barriles diarios en el último año a un millón de barriles en 2015. Sin embargo, los despachos han disminuido a causa del reciente incendio en las instalaciones del puerto de Bonaire; particularmente en el caso del fuel oil, petróleo que se emplea para calefacción. Asegurar el flujo de exportaciones de petróleo venezolano al Lejano Oriente requeriría la construcción del oleoducto proyectado hacia el Pacífico por vía de Colombia, cuya negociación aún no ha concluido. Otro riesgo activos netos en el exterior del orden de dos billones de dólares, mientras que Estados Unidos tiene un pasivo neto en el exterior de 2,5 billones.

Claro que el tamaño de la economía estadounidense, medido por el producto interno bruto, es como el doble de la china. Pero, de seguir creciendo la economía china a una tasa casi tres veces mayor que la estadounidense, en pocos años la superará. Según la revista *The Economist*, ¡eso ocurrirá en apenas seis años: 2018!

En el pasado mirábamos hacia Estados Unidos como el gran mercado del mundo y, sin duda, su poder de compra aún es muy grande. Seis años atrás, en el año 2000, las importaciones estadounidenses eran seis veces mayores que las importaciones chinas; pero se proyecta que, en apenas dos años, en 2014, ¡las importaciones chinas superarán a las estadounidenses y el gran mercado será China!

Estados Unidos probablemente será por un rato más el país de referencia para América Latina y Venezuela. Pero el empeño del gobierno venezolano en mirar hacia China como futuro destino de las exportaciones petroleras no es un desacierto. Al contrario, es hora de ocuparnos —en toda América Latina— de fortalecer nuestros lazos con el nuevo «imperio» del Lejano Oriente. 61

El empeño del gobierno venezolano en mirar hacia China como futuro destino de las exportaciones petroleras no es un desacierto

riores disponen la ampliación de la red de electricidad en el país mediante la construcción de dos plantas térmicas y de una gran represa hidroeléctrica. Pero incluyen, además, vías ferroviarias, desarrollos agrícolas, proyectos de telefonía y, sobre todo, inversiones en la Faja del Orinoco de gran relevancia para Venezuela, requeridas para reemplazar las que fueron suspendidas al retirarse del país algunas empresas petroleras estadounidenses.

¿Qué beneficio espera China? ¿Qué riesgo asume mediante los compromisos adquiridos? Ante todo, las empresas chinas se beneficiarán al exportar equipos e instalaciones destinados a las inversiones efectuadas en Venezuela. Algunas de ellas son pagaderas en yuanes, moneda que solo aceptan las empresas y el gobierno de China. Por su parte, Venezuela ha manifestado su voluntad de cumplir sus compromisos en especie, con exportaciones petroleras. Pero China y sus empresas esperan beneficiarse al adquirir un mayor conocimiento técnico de la explotación y del procesamiento de hidrocarburos pesados, como los de la Faja, que representan un porcentaje cada vez mayor

importante para China es que algún futuro gobierno venezolano pudiese sostener que los acuerdos con China carecen de legalidad y opte por no respetar los compromisos del presidente Chávez.

Cualquiera sea el partido político que gobierne a Venezuela, con o sin Chávez, lo cierto es que el país dependerá cada vez más de China. China está a punto de superar a Estados Unidos en toda suerte de indicadores económicos. Hace diez años superó a Estados Unidos en consumo de acero y número de teléfonos móviles, por ejemplo. Hoy, China exporta treinta por ciento más que Estados Unidos y su inversión en capital fijo es cuarenta por ciento mayor. Se calcula que los residentes de China registran un mayor número de patentes que los de Estados Unidos, lo cual augura que pronto China llevará la delantera en innovación. Según el Foro Económico Mundial, los estudiantes de China superan con creces a los de Estados Unidos en pruebas de ciencia y matemática. Quizá la cifra más asombrosa al hacer comparaciones entre ambos países es la referida al poder financiero externo: China posee

CUANDO LOS NÚMEROS SON INSUFICIENTES

Guillermo S. Edelberg

PROFESOR EMÉRITO DEL INCAE www.guillermoedelberg.com.ar

ace muchos años un profesor de economía en un programa de Maestría en Administración, en Estados Unidos, me comentó que para sus exalumnos era difícil comprender cómo sus padres —inmigrantes, en muchos casos— habían podido manejar y triunfar en sus negocios «solo haciendo anotaciones al dorso de un sobre». Ellos, en cambio, tenían dificultades al incorporarse al negocio familiar, porque les costaba desempeñarse adecuadamente sin los datos que les habían enseñado a manejar en la universidad. Años después, un consultor me contó que había debido viajar como parte de un equipo de trabajo con jóvenes egresados de la Maestría